

X Librerie Parisienne-Dupray de la Mahérie
14, calle d'Englisen, 14
Paris

SBH
Pi 415/19: 112 P29 112

Viage Pintoresco

por los

Rios Parana, Paraguay, 3^{er} Lorenzo, Cuyabá
y el Arino tributario del grande Amazonas

con la descripción de la

Provincia de Mato Grosso

bajo su aspecto físico, geográfico, mineral
y sus producciones naturales

por

El C. Bartholomé Bossi

Paris, 1863

Capítulo III (p 36) a 42)

Desde el fuerte Olimpo la navegación
continúa siempre por el río Paraguay,
pero a pocas leguas comienza el domi-
nio brasileño. Las costas por mu-
chas leguas decayendo considerable-
mente e ambas orillas presentan el
aspecto de los terrenos anegadizos.

A medida que la navegación avanza
hacia el fuerte de Coimbra, las costas
se levantan de nuevo, y en la latitud

19° 55' Sud y longitud 60° 1' Oeste, se halla el mencionado forte imperfectamente construido a medio término de un cerro que domina el río. La fortaleza brasileira de Coimbra parece diseñada únicamente para batir el río y defenderse por su frente y costados, pero su parte posterior está indefensa, y con solo desplomar sobre ella las piedras de la cumbrera quedaría inutilizada. —

El río en esta altura se estrecha mucho y presenta un aspecto muy bello. — Parece que hubiera partido con sus corrientes una pequeña cierra de muros para abrirse paso. — En ambas orillas hay algunos ranchos.

El fuerte de Coimbra cuenta su fundación desde 1775; y además de contener un presidio, fue calculada esta posición militar para

poner a cubierto la navegación de los Paulistas, y para contener las numerosas incursiones de los Indios Guaicurus que subían hasta villa Maria, donde asesinaron algunas personas y cautivaron otras. — La última ocasión que fueron víctimas los portugueses de la traición infame de los Guaicurus fue en 1778, frente a Coimbra. En ocasión en que los cristianos con una lamentable confianza se ocupaban de cambiar algunos objetos con los barbaros, estos, qui meditaban su delito, cayeron en gran número sobre los soldados desarmados y asesinaron cobardemente a cincuenta de ellos.

También recuerda el fuerte de Coimbra un suceso muy glorioso por la bravura y la hidalguía portuguesa. — A principios de este

siglo fué atacado por los españoles, que
 llevaban cuatro goletas de guerra y
 veinte canoas. — Fué la primera
 vez en que ^{en} el corazón de la América
 meridional se oyó el estrepido del
 cañon. — Las tribus belicosas de los
 Payaguás y Guaicurus ~~los~~ debieron
 sorprenderse de terror y de espanto
 ante ese treno formidable del
 bronce.

En uno de los intervalos del com-
 bate, el jefe de la flotilla español-
 la dirigió al comandante del
 fuerte una intimación concebi-
 da en estos terminos:

"A bordo de la goleta Nuestra
Señoral del Carmen, 17 de setiem-
 bre de 1801

"Ayer a la tarde sube el honor de
 contestar el fuego que V. S. hizo
 de ese fuerte; y habiendo recono-

"cido que las fuerzas con que voi ^{im-}
 diatamente a atacarlo son muy su-
 periores a las de V. S. no puedo menos
 de vaticinarle el ultimo infortunio;
 pero como los vasallos de S. M. cató-
 lica saben respetar las leyes de la
 humanidad aun en medio de la
 guerra, por tanto pido a V. S. se
 rinde a las armas del rei mi
 amo; pues de lo contrario a ca-
 ñon y a espada decidire de la
 suerte de Coimbra, sufriendo su
 desgraciada guarnicion todas
 las estrechidades de la guerra,
 de cuyos estragos se vera libre
 V. S. si conviniera con mi pro-
 puesta, contestandome cable-
 gonicamente esta en el ter-
 mino de una hora:

W. Lazaro de Bivera

El mismo mensajero de esa inti-

uacion osada y terminante, fué
portador de esta gallarda con-
tacion del comandante de Coim-
bra:

"Coimbra, 17 de setiembre de 1801

"Tengo el honor de contestar á
"V. E. categoricamente que la desi-
"qualdad de fuerzas fué siempre
"un estímulo que animó mucho
"á los portugueses á no desamparar
"su puesto y defenderlo
"hasta las últimas estremidades
"des, á repeler el enemigo, á
"sepultarse bajo las ruinas de
"los fuertes que se les confiaron.
"En esta resolucion estan todos
"los individuos de este presidio,
"que tiene el distinguido honor
"de ver en frente á la exselsa per-
"sona de V. E. á quien Dios guarde,
"Ricardo Franco d'Almeida"

Los hijos de Cid pudieron ver que
no eran los únicos dignos de Muma-
cia y que aun que en menor tea-
bro se anticipaba un Palafox
en los desiertos. Pudieron ver como
el heroismo portugués comprendi-
el honor de su bandera y de su
puesto. Despues de nueve dias
de sitio la flota española se
retiró con algunas perdidas.

A distancia de una legoa de
Coimbra existe una celebre gru-
ta que por su singularidad y
belleza se ha hecho celebre. —
No la he visitado, pero he re-
cojido sobre ella algunas infor-
maciones.

Con bastante trabajo se
desciende hasta una profun-
didad de cien pies mas o menos.
— Dentro contiene una variedad
muy lujosa de caprichosas cris-

salisaciones de muy raras formas y perspectivas; así como variedad de piedras con incrustaciones de raíces y planas seculares se hallan en las inmediaciones del cerro. En estos bosques se halla con abundancia el palo santo y otras maderas curiosas. Hay en este punto un destacamento al mando de un capitán.

El vapor se detiene un momento para recibir y entregar la correspondencia. Me voy por la ~~que~~ cual supe que resignarme a no hacer una excursión que tanto deseaba.

El territorio insondable del Gran Chaco muestra su seno. — Se ha roto ~~es~~ la cortina de bosques enmarañados

que lo escondía a la vista del hombre, y se ven inmensas y verdes praderas que por la uniformidad y verdor de su superficie, parecen preparadas por la mano del hombre. — Por leguas y leguas se dilata ese panorama. Millones de palmas elevadísimas de una forma especial pero exentas de producto, están allí como un adorno. — Se estrechan a veces en orden y simetría tal, que sobre el fondo verde y animado parecen formar colosales potreros preparados por el arte.

En la latitud $19^{\circ}25'Sud$, sobre la costa occidental está situada la villa de Albuquerque, al pie de un cierto cerro, y como una legua distante

de la orilla. — El puerto esté
situado también al pie de
un cerro denominado del
Bediro. — Inmediato á la
villa, hay una aldea de In-
dios Guaranás que prestan á
la vecina población toda cla-
se de servicios, ya en la agri-
cultura, ya en otras necesi-
dades y pequeñas industrias.
En frente desemboca el río
Moudego que conduce á Miran-
da, población regular, con un
destacamento militar por
hallarse muy proximo á las
fronteras del Paraguay. —
Esta pequeña población posee
terrenos muy fértiles, y tiene
razón para esperar un rápido
porvenir. — Su origen arranca
de un presidio que fue establecido
en 1777 á dos millas distante del

rio Aranhaky, sobre su margen
derecha é inmediata á una
sierra.